

2 DE mayo de 2012

QUERIDO PADRE:

Siempre cuando me voy a la cama pienso el tiempo que tú y yo hemos perdido en nuestras vidas discutiendo y llevándonos mal.

Cuando tú me has dado lo mejor de ti, y me educaste como tú mejor sabías, todos los días trabajando para poder llevar lo mejor para nosotros: buenos estudios y los mejores médicos.

Ahora cuando pienso que estoy un poquito bien te pido perdón. Y que sepas, que yo te quiero como un gran padre que me trajo al mundo. Te pido que sepas perdonarme y comprendas mi situación; que nadie en los años que he estado en el pueblo me ha tratado como persona, y no tener amigos es jodido; estar solo.

Y gracias a mi gran jefe, Javi, que para mí ha sido lo que contigo perdí hace ya muchos años. Él ha sido mi ilusión de poder estar ahora en Escuelas para la Vida. Ha sido mi padre y mi amigo del alma, porque todo mi mono de cocaína lo pasó conmigo. Es muy grande lo que hizo sin nada a cambio. Siempre pienso que va a venir a verme pero pasa el tiempo y no viene. Vendrá cuando yo sea una buena persona de provecho; es mi gran ilusión, ya que a ti te voy recuperando poco a poco y dile a mamá que no se enfade porque no me dirija a ella, es una cosa entre tú y yo.

Te pido que sepas comprenderme. Que yo no te querido mal nunca, pero mi cabeza no estaba en su sitio. Primero Elena, y luego la maldita cocaína que me hizo volverme egoísta, rencoroso con la gente que me quería ayudar y no supe valorar nada de lo que hicieron por mí. Nada más que pensando en la maldita droga. Te digo con el corazón en las manos que te quiero, papa, que sepas perdonarme algún día el daño que te hice a ti y a mamá. Aunque me enfade, para mí sois lo más grande que he podido tener en la vida. Os quiero con toda mi alma. Os pido perdón a todos,





hermanos y padres, desde ya hace mucho tiempo me digo que las cosas se arreglan con no ser orgulloso. Desde aquí te digo te quiero papa, muchas gracias por todo tu amor, te quiero papa.

Tu hijo: Tomás
